

Tendencias regionales en salarios públicos y privados

Jorge A. Day – IERAL Mendoza

Desde una perspectiva regional, la dinámica de los salarios públicos (los que paga el gobierno) es relevante para la actividad productiva de cada provincia. Una persona puede trabajar en el Estado o en una empresa, y por ello, los salarios públicos constituyen una referencia para el sector privado. Si éste paga poco, los trabajadores intentarán ingresar al Estado.

Ahora, si la actividad económica se estanca (es decir, cuesta vender), y a su vez los salarios públicos aumentan por encima de la inflación, el sector privado pasa a tener un serio problema. ¿Cómo hace para afrontar un mayor costo salarial en ese difícil contexto?

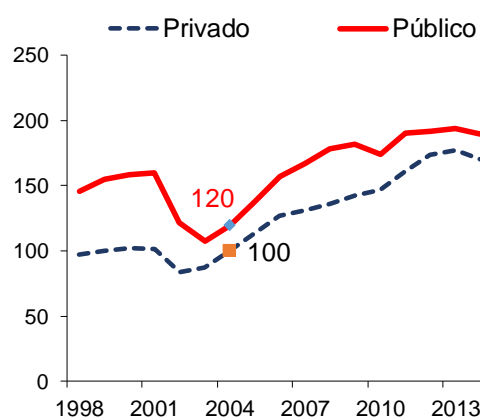
Con este marco de referencia, trataremos dos temas. ¿Qué está ocurriendo con los salarios públicos en las regiones argentinas? ¿Y qué con los privados?

1. Salarios públicos provinciales¹

Comencemos con una visión global, considerando la totalidad de las provincias (incluyendo la Ciudad de Buenos Aires, una cuasi provincia). De esta visión se rescatan dos puntos, vinculados al nivel y a la dinámica de estos salarios.

Todas las provincias

Dinámica salarios promedio (*)
neto de inflación - base 100: Privado 2004



Comentario del cuadro

Se toma como base 100 el salario privado en el año 2004.

En ese mismo año, el salario público aparece con un valor 120.

Eso significa que en dicho año, el salario público promedio era un 20% superior al privado.

(*) Sal. público: sólo provinciales (excluye nacional y mun
Del gasto en personal, se elimina las contrib. patronales
Salario Privado: sólo formal

IERAL Mendoza, basado en M. Trabajo y M. Economía

a. Nivel

¹ En este artículo, hemos excluido los salarios pagados en el Estado Nacional que se pagan en provincias (ejemplos, jueces y policías federales, universidades, etc.), y en los municipios.

En las últimas dos décadas los salarios públicos promedios han sido **superiores a los privados** (aunque no sea así en todas las provincias). Sorprende porque el empleo público tiene más beneficios, como la estabilidad laboral, y en algunos casos menos horas y menos días de trabajo (sábado), y por tanto, una persona estaría dispuesto a recibir un menor salario con tal de recibir esos privilegios.

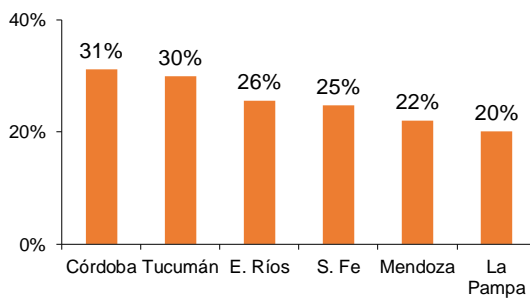
A nivel global, los salarios públicos promedios superan a los privados. Pero no es así en todas las provincias. Consideremos dos grupos.

- Provincias en que no se cumple: en este grupo se encuentran varias petroleras (Neuquén, Santa Cruz y Chubut), donde claramente en el sector del petróleo se pagan mejores sueldos. También está la Ciudad de Buenos Aires. No sólo están las casas matrices de las grandes empresas, sino que a su vez es la más beneficiada con los salarios públicos nacionales (no considerados en este trabajo). Sorprende San Luis; posiblemente como consecuencia de la estructura creada por la promoción industrial. En este mismo grupo aparece también Buenos Aires.

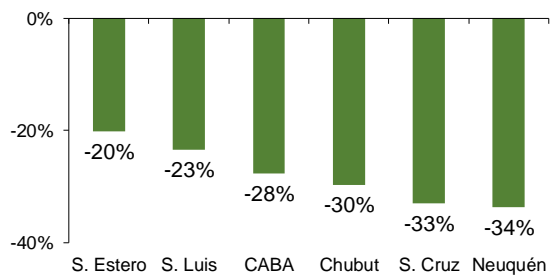
Salarios **públicos provinciales**: ¿más (o menos) que los privados?

Año 2015 - basado en M. Trabajo y M. Economía

Más que salario privado



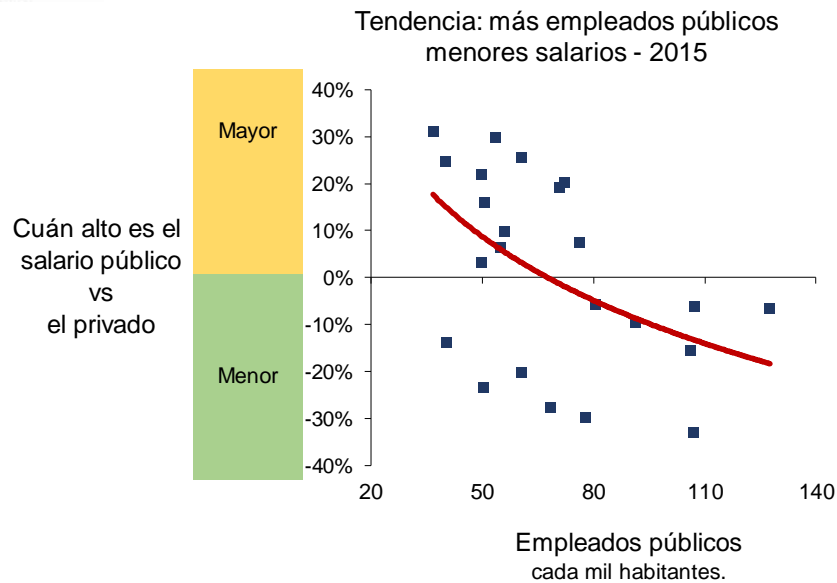
Menos



- El otro grupo es el de las provincias que pagan salarios públicos **mayores que los privados**: aquí se encuentran varias de las consideradas "grandes", como Córdoba y Santa Fe, y también Mendoza y Entre Ríos.

¿Por qué algunas jurisdicciones pagan salarios públicos más altos que los privados? Hay muchos factores, y mencionaremos uno que está vinculado con la **magnitud de la planta de personal**. Aquellas provincias que tienen muchos empleados, les cuesta contar con fondos para pagar altos salarios (similar al problema que enfrentan los jubilados; son muchísimos y así es muy difícil que cobren montos altos).

El siguiente gráfico muestra la relación entre el número de empleados públicos (cada mil habitantes) que tiene cada provincia y la brecha entre salarios públicos y privados. En general se cumple esa relación. Las provincias con muchos empleados públicos tienden a pagar salarios promedios que son inferiores a los privados.



b. Dinámica

Luego del ajuste vía devaluación en 2002, comenzó una recuperación del poder de compra de salarios (más del 70% entre 2004 y 2013), para luego comenzar el declive. Sin embargo, este último periodo (estancado), los salarios públicos han aumentado nominalmente más que los privados

2. Salarios privados y productividad

Para el país lo ideal es que mejore el poder adquisitivo de los salarios. Eso es posible y sostenible en el tiempo cuando lo hace acompañado de una mayor productividad. Si una empresa vende siempre el mismo volumen de bienes, pero el poder adquisitivo de los salarios de sus trabajadores aumenta a un ritmo superior, en algún momento el negocio deja de ser rentable, y cierra. Lo relevante es lograr mejoras sostenibles.

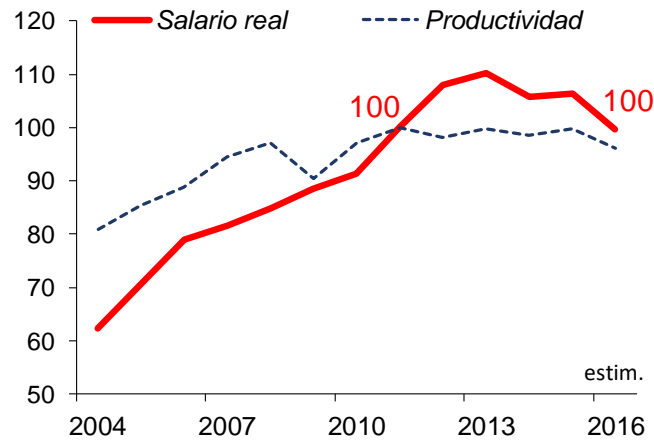
¿Cómo ha sido la historia reciente en Argentina? Comparemos la dinámica del poder adquisitivo del salario privado promedio y la de la productividad (PBI / empleo). Hasta 2011, el salario crecía a un ritmo muy superior. Hubo una recuperación en su capacidad de compra, pero no podía ser eterno, porque pasaría a no ser sostenible.

Los datos muestran que a partir de 2011, la productividad argentina se estanca. El poder de compra de los salarios continuó aumentando, pero luego comenzó su declive. Mientras no mejore la productividad, es difícil lograr sostenibles incrementos salariales.

¿Cuánto pueden crecer los salarios privados?

basado en Indec, M.
Econ. y M. Trabajo

sin inflación - base 100: año 2011



Entonces, si la productividad no mejora, y aparte los salarios públicos regionales tienen mejor desempeño, se complica el panorama para el sector privado en general.

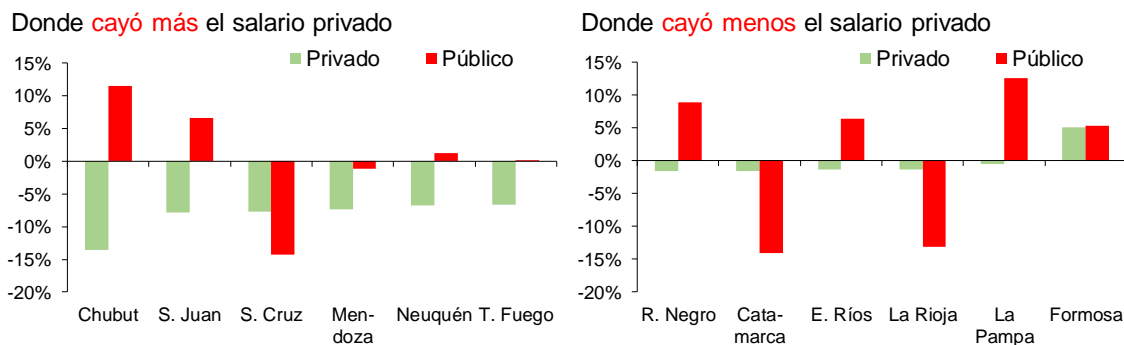
Un interrogante es cómo puede el Estado pagar mayores incrementos salariales. La respuesta es obvia: recurriendo a más fondos. ¿Cuáles? Aquellos provenientes de una mayor presión impositiva, endeudarse y/o reduciendo la obra pública. No sólo están los costos de mayor deuda o de deterioro de la calidad de la infraestructura, sino que además presiona a mayores costos salariales al sector privado, que no son sostenibles en el tiempo.

Además, esos mismos fondos extras para aumentar salarios públicos tienen un límite. ¿Hasta cuándo se puede aumentar la presión impositiva o la deuda? ¿Hasta cuándo se puede reducir la obra pública? En 2016 en la mayoría de las provincias argentinas se notaron esos límites, y en algunas de éstas los incrementos salariales en el Estado fueron bastante moderados.

Para concluir, consideremos lo acontecido en los últimos cinco años. En dicho periodo la actividad económica se estancó en el país, y en algunas regiones, los salarios privados promedios, netos de inflación, disminuyeron. Por ejemplo, en provincias patagónicas, luego que el precio internacional del petróleo llegara a un mínimo.

Ajuste en salarios privados (netos de inflación), ¿idem en públicos?

en cinco años (2016 estim. vs 2011) - basado en M. Trabajo y M. Economía





Sin embargo, en ese mismo periodo estancado, en algunas de esas provincias mejoró el poder de compra de los asalariados estatales (aun cuando disminuyó en 2016), como en Chubut. En Santa Cruz, con serios problemas fiscales, el asalariado público promedio sí sintió el ajuste.

En San Juan, los menores precios del oro redujeron el salario privado promedio en cinco años, pero mejoró el del estatal. Debe aclararse, a su favor, que contaban con finanzas públicas saludables (ahorraron antes, para enfrentar luego situaciones más complicadas).

En resumen, en los últimos años la economía argentina se estancó, y así impactó negativamente sobre el poder de compra de los asalariados privados, pero no así en el sector público, al menos en varias provincias. Este hecho, si se mantiene, terminará complicando aún más las cuentas fiscales de esas regiones, como así agravar el panorama económico de su sector privado.